

# Internacionalización e interculturalidad; un reto para la educación superior

ELENA QUIROZ\*

## RESUMEN

Entre las políticas de internacionalización de la educación superior en México, se encuentra la movilidad estudiantil como un elemento para fortalecer su formación. La internacionalización también se observa en el territorio nacional, con la incorporación de estudiantes, profesionistas y empleadores de otros países que llegan a “competir” por los espacios nacionales. Por ello, los estudiantes requieren una educación intercultural que los ayude a construir competencias cognitivas para la resolución de problemas y competencias sociales que les permitan interactuar con personas de diferentes culturas nacionales, así como integrarse a espacios con culturas institucionales y laborales distintas. Además, las instituciones de educación superior necesitan formar a sus profesores en el diseño de ambientes de aprendizaje que favorezcan la educación intercultural.

**Palabras clave:** internacionalización / educación intercultural

## ABSTRACT

Among the policies of internationalization in higher education of Mexico students mobility is an element to strengthen their training. Internationalization is also seen within the national territory, with the addition of students, professionals and employers from other countries who come to “compete” for national spaces. Therefore, students need intercultural education that helps them to build cognitive skills for problem solving and social skills that enable them to interact with people of different national cultures and integrate them to institutional and labor spaces with different cultures. Besides, higher education institutions need to train their teachers in designing learning environments that promote intercultural education.

**Keywords:** internationalization / intercultural education

El trabajo expone la relación entre la internacionalización y la educación intercultural, como un elemento para fortalecer la formación de los estudiantes de educación superior. Esto implica la inclusión de diferentes formas de aprender, la revisión de contenidos culturales, el reconocimiento de patrones culturales e idiomas distintos, así como el reconocimiento de la cultura nacional e institucional de los estudiantes.

Entre las políticas de internacionalización de la educación superior en México, se encuentra la formación por competencias y su certificación, la acreditación internacional de los programas educativos, la implementación de programas interinstitucionales con la participación de universidades extranjeras que incluye el intercambio de profesores nacionales y extranjeros, así como el otorgamiento de diplomas y títulos emitidos por dos países. Otro aspecto lo constituye la movilidad estudiantil y académica que, sin duda, es la más representativa.

## INTERNACIONALIZACIÓN COMO POLÍTICA EDUCATIVA

Las políticas de internacionalización de la educación superior se relacionan directamente con la evaluación y calidad, por lo que se promueven de manera más enérgica a partir del Tratado de Libre Comercio de América del Norte con Canadá y Estados Unidos. Entre sus objetivos se encuentra erradicar las asi-

---

Dra. en Ciencias Sociales, Profesora-investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 201 Oaxaca.

metrías que imperan entre los sistemas nacionales (Didou 2012, Mendoza 1998), pero sobre todo se espera alcanzar parámetros de calidad aceptados a nivel mundial. La implementación de estas políticas está determinada por las particularidades de las Instituciones de Educación Superior (IES), ya que cada una de ellas presenta características diversas. En México se observa una variedad de IES en cuanto a su antigüedad, tamaño, carácter nacional o estatal, sector público o privado y funciones que realiza (Díaz Barriga, 2000).

En congruencia con las recomendaciones de los organismos nacionales e internacionales, las IES van incorporando en su visión la idea de una educación internacional. Con base en ello, se han creado algunas estructuras dentro de las IES para establecer convenios e implementar acreditaciones internacionales, las cuales incluyen la movilidad estudiantil como uno de los aspectos que se califica para cumplir con una educación de calidad.

La movilidad estudiantil se entiende como el desplazamiento temporal de los estudiantes de una comunidad académica a otra, con un propósito específico de orden educativo; es un mecanismo que coadyuva a la formación integral del estudiante, fortaleciendo su competitividad profesional. Este aspecto también lo consideran los Consejos Interinstitucionales de Evaluación de Educación Superior (CIEES) y los organismos del Consejo para la Acreditación de las Educación Superior (Copaes) en México. Con el énfasis en la calidad educativa, las IES identifican en la movilidad nacional, pero sobre todo en la movilidad internacional, un elemento que favorecerá el conocimiento, el reconocimiento social de las instituciones y la distinción entre ellas. Aunque para lograr la calidad se requiere trabajar en diferentes aspectos, entre ellos la revisión y adecuación de programas académicos y la implementación de estrategias que permitan a los estudiantes vivir experiencias de aprendizaje significativas.

La movilidad nacional e internacional se considera también para la planta académica. Se espera que los profesores realicen estudios de posgrado, estancias posdoctorales, estancias de profesores visitantes en países extranjeros y en programas de calidad mundial. La intención es que los profesores se apropien de prácticas educativas favorables, que posteriormente puedan reproducir en sus instituciones para mejorar los procesos educativos. Así mismo, se espera que los profesores puedan incorporarse a redes académicas internacionales, para el desarrollo de propuestas de intervención

educativa y proyectos de investigación conjuntos (UC-Mexus, 2013), que favorezcan la generación de conocimiento y el desarrollo social.

Los estudiantes nacionales en situación de movilidad internacional sumaban 11, 371, en el periodo agosto 2010-julio 2011, según la encuesta realizada por Patlani (2012). Este dato representa el 1.08% de la matrícula total de 115 instituciones de México que participaron en el estudio. El 53% de los estudiantes acudió a un país europeo (España), seguido lejanamente por Estados Unidos y Canadá y, en tercer lugar, América del Sur (Tabla No. 1). Un elemento que influye en la movilidad es el idioma que corresponde al país al que se quiere acudir, ya que un requisito para el estudiante es la certificación de su dominio. Otros elementos, de tipo personal, son los conocimientos previos sobre el país, la institución y el programa en el que se quiere incursionar.

**Tabla No. 1**  
**Movilidad internacional**

|                                   |                             |     |
|-----------------------------------|-----------------------------|-----|
| <b>Sector de las IES</b>          | Privadas                    | 67% |
|                                   | Públicas                    | 26% |
| <b>Zona geográfica de las IES</b> | Noreste                     | 55% |
|                                   | Noroeste                    | 3%  |
|                                   | Sur-sureste                 | 3%  |
| <b>Disciplinas</b>                | Ingeniería y tecnología     | 33% |
|                                   | Ciencias sociales           | 23% |
|                                   | Humanidades                 | 10% |
|                                   | Ciencias médicas y de salud | 6%  |
|                                   | Ciencias naturales          | 2%  |
|                                   | Agrícolas                   | 1%  |
| <b>País de preferencia</b>        | 1. España                   |     |
|                                   | 2. USA                      |     |
|                                   | 3. Francia                  |     |
|                                   | 4. Canadá                   |     |
|                                   | 5. Alemania                 |     |
|                                   | 6. Argentina                |     |
|                                   | 7. Italia                   |     |
|                                   | 8. Chile                    |     |
|                                   | 9. Australia                |     |
|                                   | 10. China                   |     |

*Fuente:* Elaboración propia con base en la información de Patlani, 2012

Los datos muestran que la zona geográfica de México que reporta un alto porcentaje de movilidad estudiantil es la zona noreste, ya que en ella se contiene el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Sin embargo, el número que se reporta incluye el volumen nacional del instituto. El ITESM es una de las IES en donde la internacionalización de sus programas se promueve como un aspecto para cumplir con las políticas de calidad, pues enfatiza la formación de profesionistas competitivos a nivel internacional, con visión global y sensibilidad intercultural (ITESM, 2013).

La movilidad internacional permite a los estudiantes conocer otras formas de enseñanza y aprendizaje, así como identificar el alcance de sus conocimientos en relación con espacios contextuales distintos. Se espera que estas experiencias fortalezcan la formación de los estudiantes y los pongan en igualdad de circunstancias frente a los profesionales de otros países. Este último aspecto es muy importante, ya que la globalización económica y cultural ha modificado los empleos. Los espacios laborales ya no están en un lugar fijo, ni dentro de un estado nación. Los empleadores pueden estar dentro y fuera del territorio nacional, lo cual obliga a los estudiantes a desarrollar competencias profesionales y sociales diversas que les permitan interactuar con personas de otras culturas, y desempeñarse de forma efectiva en contextos diferentes. Dentro de esas competencias se encuentra ajustarse a horarios variables de trabajo, viajar de forma periódica, hablar varios idiomas, insertarse en distintas culturas institucionales.

La internacionalización también se observa en el territorio nacional, con la incorporación de estudiantes, profesionistas y empleadores de otros países que llegan a “competir” por los espacios nacionales. Desarrollar estrategias que permitan a los estudiantes de nivel superior integrarse a contextos internacionales es una necesidad. Se requiere, entre otras cosas, la promoción de una educación intercultural en las IES que ayude a los estudiantes a interactuar con sujetos pertenecientes a culturas institucionales, regionales y laborales distintas, incluso a integrarse a otros contextos institucionales y educativos.

Por lo anterior, se necesita implementar estrategias de educación intercultural en los programas educativos de los estudiantes universitarios, independientemente de su origen indígena, mestizo, migrante o visitante, porque aquello que los limita es el desconocimiento de las prácticas culturales

de los posibles lugares en los que se insertarán y la falta de competencias para integrarse a ellos.

#### INTERCULTURALIDAD UN RETO PARA LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La cultura se entiende como el conjunto de conocimientos, creencias, costumbres, aspectos morales, prácticas artísticas de un grupo social (Taylor, 2006). La globalización económica y cultural del siglo XXI obliga a las personas a interactuar entre grupos y personas de diferentes regiones y países. La interculturalidad se define como la presencia e interacción equitativa de diversas culturas, y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas a través del diálogo y el respeto mutuo (UNESCO, 2006).

El desarrollo de competencias para interactuar entre culturas es un aspecto necesario para los Estados con población indígena y para los profesores que se desempeñan en contextos migrantes en los que conviven estudiantes de diferentes nacionalidades (Banks, 1992), como la frontera norte de México y el sur de Estados Unidos. Sin embargo, la sensibilidad intercultural como parte de una educación integral para todos los estudiantes (no sólo indígenas o migrantes), es cada vez más importante. Las iniciativas de la UNESCO para el reconocimiento de la diversidad cultural y la necesidad de una educación intercultural desde el nivel básico hasta el nivel superior, cobran cada vez mayor relevancia. La educación intercultural encuentra uno de sus antecedentes en la educación indígena, la cual se ha trabajado desde tres tipos de enfoques (Ruiz, 1993):

1. Se considera la cultura de los grupos vulnerables como deficiente y, por tanto, se convierte en una traba para los aprendizajes e inserción social, por lo que se deben asimilar a la cultura hegemónica (enfoque asimilacionista).
2. Se reconocen las diferencias culturales de procedencia de los alumnos, se respetan y se reivindica el carácter multicultural de la escuela, pero no se establecen puentes ni relaciones entre los estudiantes de diferentes culturas (enfoque multiculturalista).
3. Se reconocen las diferencias culturales como riqueza legítima, como derecho humano y motor de cambio, más que como obstáculo o factor de división (enfoque intercultural).

Este último enfoque cobra relevancia para la educación superior, ya que se relaciona con las políticas de internacionalización y movilidad estudiantil, en especial por la creciente preocupación por alcanzar estándares de calidad y pertinencia educativa en las Instituciones de Educación Superior.

A finales de la década de los ochenta, y con mayor énfasis en la década de los noventa, se reconoce la necesidad de incluir una educación que permita a los estudiantes de las IES desempeñarse de forma eficiente. Lo anterior implica que los alumnos necesitan construir competencias cognitivas para analizar y resolver problemas. También se requiere desarrollar competencias sociales para entender patrones culturales e interactuar en un mundo multicultural.

Por ello, la inclusión de una educación intercultural en las IES se entiende como una forma especializada de formación designada a preparar personas para vivir y trabajar eficientemente en culturas diferentes a la propia. Sus contenidos y metodologías de enseñanza se enfocan en las necesidades de los aprendices y las demandas que los espacios interculturales les exigen. Siguiendo a Paige (1993), los espacios interculturales requieren que los estudiantes de nivel superior construyan competencias con base en dos premisas:

1) **El reto emocional** se refiere a la dificultad que implica convivir con culturas diferentes o en espacios familiares con personas de diversas nacionalidades, que tienen pautas de conducta distintas a la propia. El proceso de adaptación a una nueva cultura requiere que los estudiantes sean emocionalmente resistentes en respuesta a los cambios y frustraciones de la inmersión cultural (Biggs, 2010). También exige que los visitantes sean capaces de utilizar sus propias habilidades culturales para aprender a manejar de forma adecuada las pautas de cultura y adquirir los conocimientos de las personas pertenecientes a la cultura mayoritaria. Es necesario preparar a los estudiantes para reconocer que en algún momento de sus trayectorias educativas podrán estar expuestos a un shock cultural, definido como la reacción emocional hacia la desorientación que ocurre cuando una persona se introduce en una cultura desconocida y es privada de signos conocidos (Obergh, 2006). Sin embargo, el shock cultural no es un evento singular, es parte de un proceso

de aprendizaje amplio. Este proceso avanza en diferentes estados de acuerdo con el desarrollo personal, enfrentando el sentido personal de uno mismo, la identidad cultural y la forma de entender el mundo. Como consecuencia, quienes se introducen o tienen contacto con una nueva cultura, experimentan un intenso estrés psicológico porque se mueven de una zona de confort que han construido mediante un proceso paulatino. Además, muchas veces este shock se experimenta al regresar a la cultura propia y contrastar los signos de las culturas a las que ha estado expuesto. Es necesario reconocer que las variables personales y contextuales interactúan para contribuir a la experiencia total. Por esto la educación superior debe incluir experiencias interculturales para sus estudiantes, en diferentes programas educativos.

2) **El aspecto cognitivo** se refiere a la exposición de contenidos y la aplicación de una pedagogía diferente a la que los estudiantes están acostumbrados. La educación intercultural es provocadora por naturaleza e implica un reto para la educación superior, ya que supone la modificación de procesos educativos. Uno de ellos exige de los alumnos más responsabilidad en su propio aprendizaje (Díaz y Andrés citados por Dietz, 2011). Además, es necesario que los estudiantes tomen conciencia de las características de su propia cultura (valores, creencias, actitudes, patrones de conducta, estilos de comunicación), así como entender las características de otros grupos sociales. Hay que reconocer esas diferencias para aceptarlas sin hacer juicios y sin dar respuestas negativas por razones filosóficas, religiosas, morales o de procedencia étnica.

La enseñanza requiere que los profesores de educación superior apliquen estrategias que ayuden a sus estudiantes a ser ciudadanos reflexivos en estados nación plurales y democráticos. Los que deben dar el primer paso son los profesores al identificarse con una cultura nacional y, luego, con una cultura profesional y global. Esta exigencia para la educación superior no es cosa menor, ya que implica que los profesores universitarios realicen estrategias (Tabla No. 2) para promover la sensibilidad intercultural, reconociendo el contexto nacional e internacional en donde ocurre la enseñanza, y aplicando una pedagogía intercultural.

Tabla No. 2

Aspectos básicos en las estrategias de educación intercultural

|    |  |
|----|--|
| 1. | Realizar ajustes interculturales, considerando los estados de desarrollo de los estudiantes asociados hacia la sensibilidad intercultural. |
| 2. | Considerar el contexto doméstico e internacional en el cual ocurre la enseñanza.   |
| 3. | Reconocer la experiencia de ser marginado cultural.  |
| 4. | Conocer la pedagogía de la educación intercultural.  |

Fuente: Bennett, 1993.

Hay que recordar que la realidad se construye socialmente (Berger y Luckmann 1967) como una función de la percepción y la pertenencia a un grupo y cultura (Singer, 1987). La cultura varía considerablemente entre los grupos humanos, por lo cual los profesores universitarios deben tener conocimientos para responder ante las dificultades de la educación intercultural. Entre esas dificultades se encuentran las siguientes:

- a) El contenido puede ser difícil de adaptar (para el maestro) y entender (para el alumno).
- b) Implica un proceso demandante, pues los estudiantes deben reflexionar sobre aspectos en los cuales tienen poca experiencia.
- c) Incluye aprendizajes altamente personalizados, con comportamientos y afectos, reflexiones personales, experiencia directa con diferencias culturales. Es necesario aprender cómo aprender (Hughes y Weiner 1986) y reemplazar los hechos considerados verdades.
- d) Implica exploraciones epistemológicas respecto a formas alternativas de conocer y validar lo que nosotros conocemos; el significado de verdad y realidad.

Además, se deben conocer procesos más amplios como el etnocentrismo, que tiende a concebir la cultura propia como superior y a las otras culturas como inferiores. Para superarlo Bennett (1993) propone la aplicación de un modelo de sensibilidad intercultural, el cual reconoce como elemento inicial la negación, la cual se transforma en defensa, después en minimización, hasta llegar a la aceptación, adaptación y, finalmente, a la integración.

Otro proceso que requiere de un análisis amplio es la adquisición de lenguajes extranjeros. El

dominio del lenguaje significa para los estudiantes/visitantes el medio para entrar a una cultura. Además, es la principal fuente de satisfacción personal. Por eso, las oportunidades de aprendizaje de otras lenguas deben integrarse a los programas de educación superior como un elemento previo a la inmersión cultural.

Es necesario reconocer el bagaje cultural, reconocer nuestras fortalezas y deficiencias formativas. De manera específica Biggs (2010) se refiere a los estudiantes internacionales que llegan a Estados Unidos, quienes dependen demasiado del profesor. Ballard y Clanchy, (citados por Biggs, 2010) señalan que algunos son acrílicos respecto al material con el que se les enseña, proclives a la memorización al pie de la letra, no comprenden bien la implicación de lo que significa el plagio y carecen de conocimientos sobre los géneros de redacción académica. Hablamos aquí de cultura como patrón persistente de normas, valores, prácticas, pensamientos y suposiciones que moldean la conducta de los individuos y grupos en una institución universitaria, y proporcionan el marco de referencia para interpretar el significado de eventos y acciones dentro y fuera del campus.

Los valores, los símbolos, las interpretaciones y las perspectivas distinguen a una persona de otra en las sociedades modernas; no sólo es la comida o la ropa que usan. Las culturas son dinámicas, complejas y cambiantes. Hay que tener cuidado de no desarrollar estereotipos o prejuicios en las escuelas (Banks, 2008). Al respecto Banks (2005) señala la necesidad de educar a los estudiantes de los distintos niveles educativos, para que desarrollen competencias que les permitan sentirse orgullosos de lo propio y sean fuertes emocionalmente para integrarse y enfrentar los retos profesionales en cualquier parte del mundo.

**CONCLUSIONES**

Para que las políticas de internacionalización sean efectivas, las IES deberían acompañarlas de una educación intercultural que se promueva en las aulas. De esta forma, los estudiantes tendrán la oportunidad de construir competencias cognitivas para la resolución de problemas y competencias sociales que les permitirán interactuar con personas de diferentes culturas nacionales e institucionales. La educación intercultural no sólo es para los estudiantes indígenas o migrantes; es una educación para todos los estudiantes del nivel superior, ya

que fortalece la formación profesional y la seguridad personal. Los profesores requieren formación especializada para diseñar y/o adaptar ambientes de aprendizaje que favorezcan la integración de los estudiantes.

#### REFERENCIAS

- BANKS James (1992). "A curriculum for empowerment, action and change". En Moodley Kogila, *Beyond multicultural education; international perspectives*, Calgary Alberta: Detselig Enterprises Ltd.
- BANKS James (2007). *Educating citizens in a multicultural society*, New York: Teacher College Press.
- BANKS James (2008). *An introduction to multicultural education*, Boston; Pearson.
- BENNETT Milton (1993). "Towards ethnorelativism: A developmental Model of Intercultural Sensitivity". En: *Education for the Intercultural Experience*. Ed. by R. Michael Paige. 2d. Ed. pages 21-71. Yarmount, ME: Intercultural Press.
- BERGER Peter and Luckmann Thomas (1968). *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- BIGGS (2010). "La enseñanza de los estudiantes internacionales". En *Calidad del aprendizaje universitario*, México: ANUIES/SEP/Narcea.
- DIAZ B. Ángel (2000). "Financiamiento y gestión en la educación superior en América Latina y el Caribe". En: *Diversidad y convergencia, estrategias de financiamiento, gestión y reforma de la educación superior. Pensamiento Universitario* No.90. Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, Centro de Estudios sobre la Universidad.
- DIDIU Silvy (2012) Educación a debate; primer portal periodístico sobre la educación en México.
- DIETZ Gunther (2011) *Interculturalidad y educación intercultural en México*, SEP, México.
- HUGHES-WIENER, G. (1986). "The "Learning how to Learn" Approach To cross-cultural orientation". En: *International Journal of Intercultural Relations*.
- ITESM (2013) Dirección de programas internacionales. En: <http://www.cem.itesm.mx/international/profesional/oportunidades2010.htm>, consulta 14 de abril 2013.
- MENDOZA Javier (1998). "La universidad frente a las tendencias de la globalización". En: Escenarios para la Universidad contemporánea, *Pensamiento Universitario* No. 83, México: UNAM/CESU.
- OBERG Kalervo (2006). "Cultural Shock: Adjustment to New Cultural Environments". En: *Psychology of Migration, Medical Anthropology at Home, and Islamic Culture in Europe*, Reprint 1960, *Curare* 29, 2+3, EUR, en <http://www.vwb-verlag.com/Katalog/m696.html>
- PAIGE R. Michael (1993). *Education for the intercultural experience*. Maine, USA: Intercultural Press Inc.
- PATLANI (2012). *Encuesta nacional de movilidad estudiantil internacional México*. En: <http://www.sincree.sep.gob.mx/work/sites/sincree/resources/Banner/183/movilidad.pdf>, consulta 14 de abril. 2013.
- RUIZ, Arturo (1993). *Educación indígena: del discurso a la práctica docente*. Oaxaca-México: UABJO.
- SINGER Marshall (1987). *Perception & Identity in Intercultural Communication*. Intercultural Press, 1998, ISBN 1-877864-61-7
- TYLOR Edward (2006). *Primitive Culture, Researches Into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Language, Art and Custom*, Kessinger Publishing,
- UC-MEXUS (2013). University of California, Institute for México and the United States, En: [http://ucmexus.ucr.edu/results/results\\_cnpostdoc.html](http://ucmexus.ucr.edu/results/results_cnpostdoc.html)
- UNESCO (2006) *Guidelines on intercultural education*, París: UNESCO.